

“Ser lasallista, por definición, es pertenecer a una comunidad y comprometerse dentro de la misma comunidad en una tarea común” (tomado de la Declaración de la Misión Educativa Lasallista).

La misión y visión de LA SALLE REGIS son la luz que nos guía en nuestro ser y quehacer diario, contando con un proyecto educativo que se centra en la formación integral de niñas, niños, adolescentes y jóvenes para que sean personas con una visión única, capaces de comprender la realidad, sentirse interpelados por ella y ser agentes de cambio.

Esta tarea compete tanto al colegio como a las familias, es por esto por lo que necesitamos de su apoyo, respaldo y confianza, porque tenemos la seguridad que, al fortalecer estos lazos de unidad en pro de la formación de sus hijas e hijos, podemos alcanzar las metas y sueños que desde hoy van surgiendo en su mente y corazón.

La Declaración sobre la Misión Educativa Lasallista, es el documento vigente que ha emitido el centro del Instituto en Roma, en el que se exhorta a todas las instituciones y proyectos vinculados al lasallismo, a unirse en el esfuerzo de abordar los desafíos y urgencias educativas que se presentan de manera específica en sus respectivos contextos y realidades.

En el Proyecto Educativo Institucional de La Salle Regis, reconocemos que debemos seguir atendiendo desde la práctica cotidiana en la escuela a los siguientes desafíos:

- Educación de la fe en un contexto de diversidad cultural ideológica y religiosa, esto como un eje transversal de nuestro ser y quehacer.
- Pedagogía de la fraternidad.
- Educación ciudadana.

El ciclo escolar anterior se implementaron proyectos para atender la urgencia educativa de la INTERIORIDAD, en este nuevo curso, nos comprometeremos a dar continuidad a los mismos y a su vez, se pondrán en práctica estrategias para formarnos en la INTERCULTURALIDAD y CIUDADANÍA.

Respecto a lo anterior, La Declaración sobre la Misión Educativa Lasallista menciona lo siguiente:

La educación lasallista tiene una dimensión social irrenunciable porque hunde sus raíces en el Evangelio y en la promoción de la dignidad humana, la solidaridad entre todos los seres humanos y el desarrollo integral y sostenible.

Temas relativamente resueltos hace pocas décadas, tales como el papel de lo religioso en la vida social, la relación del ser humano con la trascendencia, la salvación, la búsqueda espiritual más allá de lo religioso, hoy resultan complejos, o al menos son tratados en forma diferente. Los lasallistas de otras confesiones comprometidos en la misión, son también llamados a hacer visibles los valores fundamentales de esta



tradición espiritual, tales como la fe, la fraternidad, el celo ardiente, y la coherencia de vida para abrir mentes y mover corazones.

El mensaje de Jesucristo es la fuente de la que emanan todos los principios que animan los procesos educativos lasallistas. Su mensaje centrado en el amor y en el perdón son la fuerza irresistible para mover los corazones y transformar la historia.

Desde esta perspectiva, creemos que el desafío de la educación ciudadana va de la mano con la interculturalidad, por eso este año el equipo de Pastoral, pondrá en práctica el Modelo de Responsabilidad Social Lasallista, en el cual se ha capacitado a docentes con un diplomado en el tema y quienes serán el apoyo en cada sección para poner en práctica las líneas de acción en este desafío.

La educación tiene un profundo impacto social que no podemos desdeñar, por el contrario, debemos tener una clara comprensión de sus intencionalidades, enfoques y énfasis. Nunca como hoy, ha sido fundamental la clarividencia sobre el tipo de sociedad y de persona que queremos ayudar a construir, así como también del papel del educador y de la escuela en los contextos actuales.

En todo caso, se trata de una formación para la ciudadanía, a través de mediaciones educativas que construyen conocimientos sustentadores de una ética del cuidado encarnada en la responsabilidad y la solidaridad. La escuela tiene un papel fundamental, aunque no exclusivo, en esta formación. Para cumplir con su papel, ella misma debe crear un ambiente propicio de respeto y orden, mediante el establecimiento de normas claras, políticas para el manejo del conflicto, entornos que propicien la solidaridad, y situaciones que permitan visualizar, valorar y prever el impacto y la responsabilidad social que generan las decisiones personales y colectivas. Más aún, la formación para la ecología integral y el cuidado de la estética posibilitarán que los espacios también eduquen y faciliten el aprendizaje.

Así, nuestra escuela no puede renunciar a su papel crucial en la formación de ciudadanos capaces de ejercer sus derechos, cumplir sus deberes, defender lo público, fortalecer el tejido social, participar en los procesos democráticos, interesarse en la política y en lo político, crecer en la ética y en su dimensión estética. Estos ciudadanos deben ser poseedores de una ética cívica que se manifiesta consecuentemente en su actuar cotidiano, a través de la probidad, la solidaridad, la transparencia, la responsabilidad y la compasión.

Con esta mirada de fe y con la mano puesta en el corazón, este ciclo escolar nos esforzaremos por salir de nuestro contexto, buscando alternativas que nos permitan llegar a otras personas, otros espacios en el que podamos ser sensibles a realidades donde se contribuya desde lo que somos y hacemos, llevando el mensaje de amor que el mismo Jesús nos llama a compartir; dejemos volar la creatividad, sumemos esfuerzos, soñemos que podemos crear una sociedad más justa y pacífica.

Para el logro de estos desafíos y urgencias educativas, no bastará con hacer miles de actividades, es primordial realizar un trabajo personal, centrándonos en estas tres actitudes:

- APERTURA para reconocer que todas las personas somos distintas y que, en la diversidad de dones y talentos, podemos hacer cosas grandes, esto implica ser más tolerantes, pacientes, pero, sobre todo, tratarnos con respeto.
- CONVICCIÓN de que lo que hago tiene un propósito valioso tanto para mí como para quienes deseo ayudar, incluso en acciones simples, encuentro significado en cada esfuerzo.
- COMPROMISO para contribuir con los talentos propios en proyectos que fomenten el crecimiento de otras personas, optamos por dejar de ser espectadores y asumimos un papel protagónico en la realidad. Sostengamos la confianza de ser fuente para crear ideas innovadoras que impacten de forma positiva a la comunidad de Hermosillo.

Dejemos que el Espíritu Santo actúe y que su luz ilumine estos caminos que se vislumbran, algunos conocidos, otros desconocidos, mismos que pueden causar temor, miedo, inseguridad, tensión; seamos la levadura para crear un mundo más fraterno, justo y solidario. Atrevámonos a dar los pasos con la seguridad que Dios va junto a nosotros, y será Él quien nos motive a avanzar en la esperanza de mostrar su rostro misericordioso y compartir su amor a quienes nos rodean, empezando con nuestra comunidad educativa.

El próximo ciclo escolar es un año muy especial para nosotros, estaremos de manteles largos al conmemorar el 80 aniversario de la fundación de nuestro querido colegio, el cual estará enmarcado con el año de la Fraternidad. La invitación es a que, desde hoy, pongamos este valor en práctica teniendo una mirada de misericordia con quienes nos rodean y empatía para escuchar, acompañar y dejarnos acompañar. Seamos una comunidad dispuesta a avanzar y caminar en unidad, sigamos haciendo las cosas bien y mejor cada día, tengo la certeza que cuento con ustedes, y ustedes, sepan que también cuentan conmigo.

La Salle comunidad que trasciende

Hno. Elías Betancourt Castillo
Director General